

# Programas y progresos de la biblioteconomía en Latinoamérica con especial énfasis en México

GUADALUPE CARRIÓN R.

Directora de Bibliotecas de la S. E. P.

Este trabajo pretende dar un panorama general de las actividades bibliotecarias y de información en los países latinoamericanos con especial énfasis en México. Aunque está basado parcialmente en la experiencia que tuve como secretaria de la Comisión Latinoamericana de la FID he incluido algunos otros programas y actividades que tienen lugar en varios de nuestros países fuera de la Comisión.

Se hace especial énfasis en los siguientes aspectos:

1. Educación
2. Herramientas bibliográficas y publicaciones
3. Integración nacional y regional.

## PROGRAMAS Y PROGRESOS DE LA BIBLIOTECONOMIA EN LATINOAMERICA CON ESPECIAL ENFASIS EN MEXICO

Hace aproximadamente un año la Asociación Americana de Bibliotecas me invitó a dar una conferencia en varias de las escuelas acreditadas por esta asociación como la conferencista "Karl H. Milam". Se me pidió que hablara sobre progresos y problemas de la biblioteconomía en Latinoamérica, con especial énfasis en México.

Hoy me siento muy honrada de estar aquí con ustedes. Aunque no completamente limitada a ello, mi presentación se basará fundamentalmente, en la información que obtuve durante 4 años en que fungí como secretaria de la Comisión Latinoamericana de la FID (FID-CLA). Desde luego, al tratar de cubrir otras actividades fuera del campo de acción de esta asociación surge el problema de la exhaustividad. No fue fácil para mí decidir qué aspectos cubriría en el presente trabajo y cuáles debería de dejar fuera. Pretendo dar a ustedes la imagen más completa posible en el tiempo disponible. Quedarán fuera muchos datos sobre todo lo que se está haciendo, pero espero informarles sobre las actividades principales que se están desarrollando en el campo de la biblioteconomía en América Latina. Como secretaria de la FID-CLA tuve la posibilidad de conocer muchas actividades, principalmente a través de contactos personales con los 11 representantes de los países afiliados a la Federación Internacional de Documentación, así como con otros muchos colegas. Si hubiese entre la audiencia personas que por sus propios contactos personales o por sus actividades en el campo, tengan información adicional sobre los temas que voy a tratar, les agradeceré sus comentarios o preguntas. Estoy convencida de que es a través del intercambio continuo de ideas, aunque éste se haga de manera informal, que se logra un mayor aprendizaje, y que éste tiene, en último término, un mayor sentido. Hagamos que esta ocasión sea muy rica para todos nosotros.

He preferido subrayar algunos de los puntos más importantes dignos de mención en una sesión como ésta, los cuales muestran el desarrollo de nuestros servicios de información en Latinoamérica.

He mencionado los contactos con la FID-CLA como fuente importante de información sobre este tema; pero debo añadir que existen otras actividades importantes que están teniendo lugar fuera del campo de acción de esta Asociación.

En años recientes la acción de organismos y asociaciones internacionales como la UNESCO, la FAO, la OEA y más recientemente el IDRC (Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo) o la FIAB (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecas) se están haciendo sentir en diferente forma en nuestros países. Sin duda su apoyo económico y la

asistencia técnica que ofrecen son los medios para iniciar actividades importantes que tendrán una sólida repercusión en el futuro.

#### PANORAMA GENERAL;

El nivel de desarrollo de los servicios bibliotecarios y de información en Latinoamérica varía considerablemente de país a país. Algunos están muy avanzados, cuentan con un gran número de bibliotecarios profesionales y ya se han implementado servicios importantes en instituciones tecnológicas, de educación superior, o de investigación; hay países en los que ya se han iniciado servicios de información automatizada. En otros países, sin embargo, el desarrollo de estos servicios es todavía muy incipiente y muy poco se ha hecho para fortalecerlos. Esto significa que el número de profesionales es muy reducido y que los servicios bibliotecarios más elementales todavía no se han desarrollado, por lo que es casi imposible hacer comentarios generales sobre éstos.

Las bibliotecas en Latinoamérica han existido desde hace siglos. Las bibliotecas de Perú, México y Argentina se encuentran entre las más antiguas del Continente. Estas bibliotecas son únicas, en cuanto a colecciones, ya que cuentan con importante material histórico sobre el origen de esos países, y su vida social, política y religiosa está también representada en ellas. Sin embargo la organización de dichas bibliotecas ha tenido muchas deficiencias. Ha habido frecuentes cambios; en largos periodos sus presupuestos han sido muy reducidos y hay algunos ejemplos en que las bibliotecas han estado dirigidas por personas sin conocimientos de o interés por bibliotecas. La falta de una buena administración es la razón por la que no se cuenta, en la mayor parte de los casos, con estadísticas de estos servicios: éstas se han compilado con irregularidad y en ocasiones se han perdido.

○ Otro aspecto importante que debe mencionarse aquí, es el hecho de que en la mayor parte de los países se carece de un sistema bibliotecario.

Existen bibliotecas públicas, escolares, universitarias o especializadas, pero sólo en muy pocos casos existe una organización nacional para coordinar estos servicios.

Al hablar de bibliotecas y de problemas bibliotecarios o de servicios de información en nuestros países no podemos, en la mayor parte de los casos, identificar uno solo. Esto es, de un problema se derivan muchos más, lo que nos hace pensar que estamos en un círculo vicioso: nuestros servicios han carecido de apoyo económico, razón por la cual las colecciones son limitadas; por otra parte, el personal carece de formación elemental o profesional. En muchos países las autoridades de una institución, o en forma más general, las de un país, no han dado reconocimiento a estos servicios y como consecuencia, en contadas ocasiones contamos con usuarios adecuadamente adiestrados en los servicios bibliotecarios y de información.

Este panorama podría parecer a ustedes irreal o exagerado, ya que en este país la imagen bibliotecaria está lejos de ser similar a la que he descrito, pese a los problemas continuos que ustedes, sin duda, también enfrentan.

Sin embargo, aunque es verdad que los problemas no pueden esconderse, mi propósito es dar a ustedes la imagen de Latinoamérica en una forma muy positiva. Tenemos problemas pero estamos trabajando con mucho entusiasmo para solucionarlos. Nos enfrentamos a un gran reto y estamos convencidos de que es a través de la dedicación y del interés por nuestro trabajo como vamos a solucionarlos. Ya hay importantes resultados que vale la pena mencionar.

Ante la alternativa de los muchos temas que podrían presentarse en esta ocasión, decidí concentrarme en 3 de ellos:

1. Educación.
2. Herramientas bibliográficas y publicaciones.
3. Integración nacional y regional.

#### EDUCACION:

A través de mis experiencias en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) como Jefe del Departamento de Desarrollo Profesional por más de 3 años y muy estrechamente vinculada a esta actividad desde que me uní a este organismo hace más de 6 años, estoy convencida de que hay una relación directa entre los servicios que ofrecen las bibliotecas, los recursos económicos que se destinan a ellas y al per-

sonal. Es éste el que tiene el potencial para cambiar la imagen de lo que han sido estos servicios en nuestros países.

Si bien es cierto que las bibliotecas han sido, por muchas décadas, depositarias de material interesante y valioso, también es cierto que la imagen que de ellas tiene el público en general, está asociada a lugares donde se guarda material viejo y en donde las personas responsables no tienen o no necesitan preparación especial. Aunque sin duda esta imagen puede resultar exagerada, es indudable que las bibliotecas no han tenido ninguna influencia directa en el desarrollo socio-económico del país; no han mostrado el potencial para influir y para apoyar las actividades educativas y de investigación. El papel que las bibliotecas deben jugar y la imagen que deben transmitir depende, en gran medida, de los seres humanos que en ella trabajan.

En Latinoamérica se ha venido ofreciendo educación bibliotecaria desde hace muchos años. Se empezó por cursos cortos de adiestramiento en la segunda década de este siglo, y a medida que el tiempo ha avanzado se han establecido programas formales a niveles profesionales y de postgrado, en función de las necesidades de los diferentes países. Algunos como Argentina, Brasil o Chile, cuentan ya con personal de alto nivel, cuya influencia se ha dejado sentir en su respectivo medio ambiente. Sin embargo, en otros países aún se sigue ofreciendo solamente capacitación básica y profesional a nivel medio.

Me gustaría en este punto mencionar algunas de las más recientes actividades que están tomando lugar en este campo a nivel regional.

Probablemente el primer punto de interés es el de la Escuela Interamericana de Bibliotecología a la cual la Organización de Estados Americanos ha ofrecido apoyo. Aunque por muchos motivos está lejos de ser considerada como "la escuela de bibliotecología para países latinoamericanos", además de sus programas regulares, ha ofrecido sistemáticamente, desde hace muchos años, cursos cortos de 4 a 6 meses de duración sobre diversos temas, tales como bibliotecas escolares o universitarias, automatización, administración, etc. En 1972 se celebró un "Seminario Latinoamericano sobre preparación de científicos de la información" en la Ciudad de México. En mayo de 1974 tuvo lugar una reunión consultiva sobre la preparación de bibliotecarios aus-

picada por la Organización de Estados Americanos, en Medellín, Colombia. El objetivo de esta reunión fue el de analizar el problema de la educación bibliotecaria en Latinoamérica y el de presentar las posibles alternativas para resolverlo. Se propusieron las siguientes soluciones a los problemas planteados: implementar un programa de maestría, realizar programas de investigación, a través de los cuales se pudieran analizar los problemas de los servicios bibliotecarios de información en la región. La necesidad de reforzar publicaciones bibliotecológicas también fue considerada en esta reunión. En septiembre de 1976 tuvo lugar el seminario UNESCO/FID auspiciado por CONACYT y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el cual se enfocó al análisis de los problemas de los especialistas en este campo, así como de los usuarios. En noviembre de 1976 tuvo lugar, en Bogotá, Colombia un seminario latinoamericano de directores de escuelas de biblioteconomía. Este seminario fue auspiciado por la UNESCO y un organismo local, el Instituto Colombiano de Fomento para la Educación Superior (ICFES). En este seminario hubo representantes de varios países de la región, quienes presentaron un informe sobre el nivel de desarrollo de la educación bibliotecaria en sus respectivos países, así como las actividades que se estaban realizando o que se implementarían en un futuro cercano. Después de mencionar estas actividades se podría indicar que en la mayor parte de los países hay conciencia de la necesidad de establecer programas formales de educación de acuerdo a sus necesidades. Es factible pensar que para algunos de ellos el adiestramiento técnico será suficiente para un mediano plazo. Sin embargo, si éste fuera el caso, podríamos quizás aventurarnos a pensar que si no se requiere o no se tiene conciencia de la necesidad de ofrecer formación a nivel profesional, el desarrollo de los servicios bibliotecarios continuará estancado. Estoy convencida que la calidad de los servicios depende en gran medida de las personas que los ofrecen, y es difícil esperar alta calidad de los mismos cuando el personal sólo ha recibido adiestramiento técnico.

Otro problema que en alguna forma está afectando la cantidad y calidad de las personas que ingresan a la profesión en nuestros países, es la imagen que se tiene del bibliotecario. ¿Cómo re-

clutar candidatos en un campo que por tanto tiempo ha proyectado una imagen pobre y débil? ¿Cómo convencerlos de que hay un sinnúmero de actividades que necesitan ser cambiadas? ¿Cómo hacerles entender que estamos en un círculo vicioso el cual para ser cambiado, exige una acción agresiva? ¿Cómo, sólo para formular una pregunta más, podemos convencerlos que este campo es uno de los más interesantes, que existen enormes retos, y que los futuros bibliotecarios asumirán la responsabilidad de convertirse en líderes de las actividades de información en sus respectivos países?

Como una observación adicional mencionaré la existencia de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Bibliotecología y Ciencias de la Información (ALEBCI), la cual se fundó en 1970. Aunque su acción no ha sido muy amplia y todavía no abarca todos los países de la región, se ha hecho patente que es una forma adecuada para reunir a los directores y maestros de escuelas de bibliotecología. Desde noviembre de 1976 la Presidencia y Secretaría Técnica de ALEBCI se encuentran en Colombia.

Por otra parte, la Federación Internacional de Documentación ha integrado varios comités que responden a sus programas principales. Uno de ellos es el Comité de Educación y Adiestramiento (Education and Training). La propia Comisión Latinoamericana de la FID, integró un comité con ALEBCI, para convertirse en el foro latinoamericano de problemas educativos en esta área.

Si hemos hecho algunas preguntas sobre cómo reclutar buenos profesionales y cómo convencerlos de la importancia de estas actividades y del resto, tenemos también que pensar en cómo prepararlos.

La cooperación regional, bien sea a través de organizaciones o asociaciones regionales, o a través de otros medios, nos llevará a la preparación de currícula, normalizados tanto al nivel técnico como al profesional, ya que en este momento hay una gran heterogeneidad de programas educativos. También es importante apoyarnos en la cooperación regional para la preparación de maestros. En este caso se puede mencionar como un ejemplo interesante el programa para maestros de bibliotecología que se ha implementado en Brasil y para el cual la OEA ofrecerá becas.

Otras actividades que se podrían desarrollar a un nivel regional son: intercambio de profesores, programas de educación continua, metodología para la evaluación de escuelas y programas, proyectos conjuntos de investigación, etc.

Me gustaría referirme ahora a lo que se ha hecho en México, en este campo. Hay 3 escuelas en el país que ofrecen programas regulares. Dos de ellas están localizadas en la Ciudad de México: La Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía (ENBA) que depende de la Secretaría de Educación Pública y el Colegio de Bibliotecología dependiente de la Universidad Nacional Autónoma de México. En el interior del país sólo hay una escuela que ofrece este tipo de programas, y es la Universidad de Guadalajara en dicha ciudad. Además de estos programas regulares se han desarrollado otras actividades con el propósito de aumentar el número de profesionales y técnicos que se requieren para nuestros servicios bibliotecarios. Ha sido necesario un esfuerzo especial ya que no se ha ofrecido sistemáticamente preparación, sobre todo a nivel técnico en el país. En este sentido vale la pena mencionar el Curso Intensivo de Entrenamiento Técnico para Bibliotecarios que se inició en septiembre de 1973 en la ENBA con apoyo del CONACYT. El principal objetivo de este curso es el de adiestrar a personas que trabajan en bibliotecas de instituciones de enseñanza superior o de investigación en las actividades esenciales que se llevan a cabo en las bibliotecas: servicios al público y procesos técnicos.

La duración del curso es de aproximadamente 700 horas, más unas 170 del idioma Inglés. Hasta ahora unas 230 personas han cursado por lo menos una parte del programa o sea el primer semestre.

Por otra parte, el CONACYT ha venido apoyando también el desarrollo de un programa de maestría que se iniciará en la Universidad de Guanajuato. El curriculum se elaboró con la participación del profesorado de la Escuela de Biblioteconomía de la Universidad Denver. Aunque todavía hay varias acciones por realizar, la intención es iniciarlo el próximo septiembre.\*

\* En el momento en que se entrega este trabajo para publicación, agosto de 1978, se continúa trabajando en el programa, el cual se iniciará en enero de 1979.\*

Este programa ha recibido también el apoyo de la Organización de Estados Americanos.

Mientras tanto, y en virtud de la enorme necesidad de profesionales con este nivel de preparación en México, CONACYT ha otorgado alrededor de 55 becas a personas interesadas en este campo. Han asistido a las Universidades de Texas, Denver, Syracuse y Case Western.

## HERRAMIENTAS BIBLIOGRAFICAS Y PUBLICACIONES

En aquellos países afiliados a la FID-CLA ha habido, durante los últimos años, un continuo interés por publicar obras bibliográficas.

En muchas de ellas existen ya catálogos de publicaciones periódicas, en algunos casos estos catálogos están organizados por disciplinas o áreas del conocimiento; hay directorios de bibliotecas y de centros de información; tesauros, bibliografías bien sean nacionales o por especialidades, o ambas.

En lo relativo a catálogos de unión, Brasil por ejemplo desarrolló un programa que fue utilizado por Colombia. México publicó la segunda edición de su catálogo de unión en 1976 y se encuentra en el proceso de compilar el primer suplemento a esta edición. Asimismo, algunos países como Argentina, Brasil y México, de los que yo tengo noticia, han nombrado un organismo para actuar como el Centro ISDS.

Relacionado con este tipo de publicaciones, dentro de la FID-CLA existe un comité de catálogos de unión cuyo objetivo es el de promover este tipo de trabajos en nuestros países. CONACYT en México, tiene en este momento la presidencia de este comité.

En lo que se refiere a bibliografías especializadas, CONACYT ha compilado algunas en diversas áreas del conocimiento cuyo propósito es el de servir como guía para la selección de material bibliográfico en bibliotecas universitarias. Aunque no se han cubierto todavía todos los campos, y su actualización es lenta, han sido útiles para bibliotecarios y profesores, principalmente en aquellas instituciones de educación superior en donde las herramientas bibliográficas son muy limitadas.

El interés por realizar bibliografías en varios campos del conocimiento, como medio de selección, fue contemplado desde hace algún tiempo por la Organización de Estados Americanos, como el proyecto LILIBU (Lista de Libros para Bibliotecas Universitarias). En virtud de las dificultades surgidas a nivel latinoamericano, el proyecto todavía no ha podido realizarse.

Es interesante también indicar que ha aumentado el número de publicaciones periódicas en el área de bibliotecología. En la 16 edición de Ulrich, de 32 publicaciones latinoamericanas que se registran en este campo sólo tres aparecen en índices y servicios de resúmenes internacionales como *Library and Information Science Abstracts*, *Bulletin Signalétique*, o *Information Science Abstracts*.

Bajo este tema, me gustaría mencionar finalmente la existencia de servicios de alerta. Como un ejemplo me referiré a *Alerta* publicado por el Centro de Información Científica y Humanista de la Universidad Nacional Autónoma de México. Existe otra publicación similar que cubre el campo de las ciencias sociales llamada *Clase*, publicada por el mismo centro. Finalmente es interesante mencionar que la Organización de Estados Americanos ha venido apoyando la preparación de la segunda edición de la Lista de Encabezamientos de Materia publicada por esta organización en 1967. El proyecto se realizará en Colombia.

#### INTEGRACION NACIONAL Y REGIONAL

Al principio de esta presentación indiqué que en general se carece en nuestros países de un Sistema Nacional Bibliotecario o de información, aunque ya se han iniciado algunos esfuerzos en este sentido.

Hay países tales como Chile o Argentina, que ya han realizado varias acciones para integrar subsistemas de información en varios campos del conocimiento, bajo la coordinación de un organismo nacional. En Colombia, para mencionar otro ejemplo, se han hecho importantes esfuerzos, en el sector de bibliotecas universitarias, especializadas y públicas.

En México, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) creado por ley en diciembre de 1970 tiene entre sus varios objetivos el establecimiento de un "Servicio Nacional de Información Científica". Derivado de este objetivo se han desarrollado varias acciones para fortalecer la infraestructura de los servicios bibliotecarios. Se ha trabajado también en el desarrollo de subsistemas de información en las áreas agrícola e industrial.

Permitáseme darles algunos detalles como ejemplo de cómo se han desarrollado actividades como ésta en nuestros países. En México, desde hace varios meses ha habido participación de diferentes organismos agrícolas para la integración del Subsistema de Información Agrícola. Se preparó un documento de trabajo el cual fue discutido por todos los participantes y se definieron las acciones prioritarias, entre otras, la necesidad de adiestrar al personal de las bibliotecas agrícolas bien sea de centros de investigación o de escuelas de enseñanza superior. Se ofreció un curso especial para unos 30 participantes en el mes de octubre de 1977. Han considerado también la necesidad de elaborar herramientas bibliográficas que permitan conocer los diferentes recursos de información especializada.

A nivel regional debe de hacerse especial mención a la Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas que ha jugado un importante papel en este campo. Entre otras actividades, publican regularmente un noticiero y han celebrado reuniones regionales cada dos años. El 5º, tendrá lugar en abril de 1978 en San José, Costa Rica. El tema general será "La dinámica de la preparación de recursos humanos para la información". También debe mencionarse el Centro Internacional de Información Agrícola localizado en el Centro Interamericano de Ciencias Agrícolas que recientemente se cambió de Turrialba, a San José en Costa Rica. Este centro juega un importante papel en el campo de la información agrícola: son los receptores de la información en esta área, de los países de la región y han establecido el sistema AGRINTER. Aproximadamente 20 países se están beneficiando actualmente de esta colaboración.

En el sector industrial debe de hacerse especial referencia

a INFOTEC. Originalmente este grupo formó parte de la Dirección de Información y Documentación de CONACYT y ha jugado un papel relevante en los servicios de información industrial en México. Sus objetivos son los de proporcionar asistencia técnica a industrias de diferentes tipos. Su acción ha beneficiado a muchas empresas en el país y ha servido como modelo para el establecimiento de servicios similares en otros países de la región. Se han establecido también servicios especializados en el área industrial en los campos de química y metalurgia.

Mientras que en el caso del Subsistema de Información Agrícola se han iniciado las actividades con las bibliotecas que ya existen en este campo y que ofrecen por lo menos los servicios esenciales, el Subsistema de Información Industrial se está iniciando con centros de reciente creación en los que las unidades de información, salvo contadas excepciones, tienen que ser fuertemente reforzadas.

Con el interés de fortalecer acciones en este sector se presentó y aprobó un proyecto al programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (UNIDO) a través del cual se obtendrán fondos para iniciar la coordinación de varios centros de investigación tecnológica localizados en varias ciudades del país.

Por otra parte, en la región, debe mencionarse la existencia del Comité de Información para la Industria dentro de la FID-CLA el cual se creó por decisión de la Asamblea General celebrada en Colombia en 1973, para promover la cooperación regional en este campo. Han celebrado tres reuniones regionales, en 1975, 1976 y 1977. Algunos miembros de este comité se reunieron en 1976 en paralelo al Congreso Mundial de la FID-CLA a fin de analizar la situación actual de los servicios de información a la industria y definir acciones futuras.

Aunque se ha hecho especial énfasis a estos dos subsistemas nacionales y regionales, no son las únicas áreas cubiertas. Se pueden mencionar importantes avances también en las áreas médicas y de ciencias sociales, por no indicar más que dos ejemplos.

La integración en un nivel nacional se deriva de otras actividades como por ejemplo la normalización.

La Comisión Panamericana de Normas Técnicas (COPANT)

estableció en esta década un comité para estudiar normas para las actividades de información. Colombia ha tenido una gran actividad en este campo y sus normas están disponibles a quienes las soliciten.

México ha trabajado en el desarrollo de lo que se ha llamado el formato MARCAL, traducción al español del formato MARC el cual se espera será utilizado por los países latinoamericanos. Este formato será un gran apoyo para procesar el material bibliográfico.

Con el apoyo de CONACYT y de la Organización de Estados Americanos se celebró en México en octubre de 1976, una reunión con representantes de varios países de la región para analizar la posibilidad de usar este formato. La reunión es conocida con el nombre ATRIBAL (Transferencia de Información Bibliográfica en América Latina).

Para facilitar el uso de MARC se elaboró un documento el cual se ha distribuido a muchas bibliotecas.

Con el apoyo de CONACYT, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la Universidad Nacional Autónoma de México, tradujo al español el capítulo sexto de las Reglas de Catalogación Angloamericanas. El capítulo 12 de estas mismas Reglas está siendo traducido.\*

Directamente relacionado con el programa MARC mencionaré también otro proyecto realizado por CONACYT, el cual se conoce como la "Red Automatizada de Bibliotecas" su objetivo inicial fue el de integrar un banco de datos automatizado. En su fase piloto se introdujeron a dicho banco los acervos de nueve bibliotecas. Se codificaron unos 90,000 registros, de los cuales, aproximadamente, la mitad se pueden recuperar en línea. A través de este proyecto también existe la posibilidad de hacer búsquedas por materia y como subproducto se producirían tarjetas catalográficas. Originalmente CONACYT dedicó mucho tiempo a normalizar la información bibliográfica que se codificaba. El formato MARCAL será de gran ayuda para el proyecto, ya que de aquí en adelante las bibliotecas interesadas podrán introducir su información bibliográfica al banco de datos, solamente si han seguido las normas MARCAL.

\* Este capítulo ya fue publicado por el mismo Instituto y está a la venta a través del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM.

Me gustaría hacer dentro de este tema una breve referencia a los congresos nacionales y regionales como un medio efectivo para lograr la integración. En este sentido las asociaciones de bibliotecas juegan un importante papel aunque su estructura y actividades difieran considerablemente de país a país. Podría decir que probablemente los congresos nacionales celebrados bajo el auspicio de las asociaciones de países tales como Argentina, Brasil, Colombia, Chile y México pueden citarse entre las que están ofreciendo actualmente a los bibliotecarios y a otros profesionales vinculados a estas actividades una interesante oportunidad para promoverlas, analizar problemas comunes, al mismo tiempo que están influyendo en su medio ambiente.

En paralelo a congresos nacionales también se han celebrado algunos regionales. La FID-CLA ha organizado congresos regionales en los que se han tratado diversos asuntos de interés para las personas directamente vinculadas a actividades bibliotecarias y de información.

Fuera del campo de acción de la FID-CLA se celebró un Congreso Latinoamericano de biblioteca en Buenos Aires, Argentina en 1974. Hasta donde tengo conocimiento, no hay por el momento en perspectiva un congreso similar, aunque en aquella ocasión se hizo claro el interés de que se organizaran periódicamente reuniones de esta naturaleza.

Confío en que esta presentación contribuya a darles una idea más clara de lo que está sucediendo en nuestros países, de los problemas a los que nos enfrentamos y del profundo interés que tenemos para solucionarlos. Es un compromiso personal y profesional de quienes nos enfrentamos a este reto.